

COMEDIA FAMOSA.

EL VALIENTE NEGRO
EN FLANDES.

DE DON ANDRES DE CLARAMONTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Duque de Alva.	Antonillo, Negro Gracioso.	Dos Soldados.
Juan de Alva, Negro.	Mons de Biblamblec, Tudesco.	Doña Juana de Vera.
Don Agustín, Capitan.	El Principe de Orange.	Doña Leonor, Dama.
Un Sargento.	Mons de Vila.	Dos Criados.
Un Alférez.	Mons de Lastrac.	Don Juan, viejo.

JORNADA PRIMERA.

Salen el Capitan Don Agustín, el Alférez,
y el Sargento Barrientos, y Juan de
Alva Negro.

Cap. V Aya el perro.

Juan. No está el yerro
en la sangre, ni el valor.

Alf. Estálo en el color.

Juan. Ser moreno no es ser perro,
que esse nombre se le dà
à un Alarbe, à un Turco. Sarg. Bueno:
pues dígame, el que es moreno,
què vendrà à ser? Juan. Què, serà
un borron de la fortuna,
puesto en la plana del mundo
con vituperio profundo;
aunque es cierto, que ninguna
falta recibe el color,
siendo la naturaleza
una misma, y su belleza
con la variedad mayor.
Blancos, y negros proceden
de un hombre, un sèr los ànima,
solo la region, ò el clima
los diferencia; y si exceden
los blancos en perfeccion

à los negros, es por ser
desdichados, y tener
sobre ellos jurisdiccion.
Y del mismo modo fueran
abatidos, y imperfectos
los blancos, como sujetos
entre los negros vivieran.
Y pues nos diferenciamos
solo en color, y tenemos
un sèr, bien decir podemos,
que aunque negros, no tiznamos.

Sarg. Oyga què discursos tiene
filosoficos tambien
el Negro, embès de sartèn.

Juan. Del Sol nuestro origen viene,
que èl nos abraza. Alf. Seràn
carbon con alma. Juan. Y carbon,
que encendido en la ocasion,
rayos dà por chispas: Juan
de Merida me apellido;
y aunque moreno à ser vengo,
valor de Merida tengo,
porque en Merida he nacido.
Y aunque Negro mi valor,
y mi inclinacion Marcial,

A

fari-



sangre me dà principal,
que acredita mi valor,
que es capa con que se alegra
el alma della adornada,
y es siempre la mas honrada
la gente de capa negra.

El azabache se aplica
à la graganta mas bella,
negra es la tinta, y con ella
el mundo se comunica.

La pez dà à los vituperios
del mar fugitivos pies,
negra es la polvora, y es
el alma de los Imperios.
Negro es el profido hermoso,
y el evano que al Sol medra,
negra es la pantarbe piedra
contra el fuego riguroso.

Negra pule la Vallena
la barba, que el mar honora.

Sarg. Y encaxe el perrazo agora,
tal es la color morena.

Juan. Tal es, pues. *Alf.* Diga tambien
excelencias del hollin.

que es negro. *Juan.* Soy Negro, en fin,
y soy Negro tan de bien,
que darlo à entender quisiera,
sirviendo à su Magestad
en Flandes. *Cap.* Gran novedad
de aquellos Païses fuera.

Alf. Las excelencias sabemos
de lo negro color vil
en presencia del marfil,
y por tal le conocemos
en Merida, aunque se dice,
que de un Titulo de España
es hijo; pero es patraña,
que la color lo desdice.

Cap. Si ser Soldado desea,
por què à Guinèa no passa?
que yo asentàra su plaza,
si fuera Flandes Guinèa.
Y al cuerpo de guardia mas
no llegue, que se respeta
el junco desta gineta
à palos. *Juan.* Palos, jamàs
este Negro consintió
de nadie; y si el Rey no fuera
el que los palos me diera,

asì le matàra yo.

Sarg. O perro! *Juan.* Un Negro de bien
soy, y mientes si imaginas
otra cosa, que ay gallinas
con plumas blancas tambien.

Metete mano à la espada, y acuchillalos Juan.
Negro soy, que valgo aqui
mas, librando tajos francos,
que un exercito de blancos,
si son los blancos asì.

Cap. Que el cuerpo de guardia un perro
de aquesta suerte alborote!
prendedle, dadle un garrote.

Juan. En esta casa me encierro,
por dexarte compaña,
con que al Rey puedas servir,
aunque si asì ha de reñir,
mejor matarla serìa.

Cap. Entrad. *Sarg.* Son cosas, señor,
de lo mejor de tu patria.

Cap. Aunque sean del Rey mismo.
Entranse, y sale Leonor Dama.

Leon. Quien la quietud de mis casas,
y su decoro atropella
con descompuestas espadas,
siendo en sus puertas deidad
sus cadenas, y sus armas?

Cap. Quien tras la noche venìa,
y halla en los brazos del alva
un sol, que en su luz me ciega,
y un Planeta que me abraza:
una sombra van siguiendo
mis Soldados, y encontrarla
yà serà imposible, adonde
todo es nieve, y todo es nacar.
Descompuesto ha herido un Negro,
dentro del cuerpo de guardia,
unos Soldados, injuria,
y defacato à la sacra
Magestad, cuya vandera
su omnipotencia declara,
y retirando se entrò
en vuestro cielo. *Leon.* Si alcanzan
mis casas plazas del cielo,
còmo el cielo se profana?
El Cielo con buenas obras,
y no con malas se enlaza:
que en èl todo es gloria, y paz,
si el Infierno es guerra, y armas.

Reportaos, y haced que luego de él vuestros Soldados salgan, porque es su Arcangel mi honor, y hará que al Abismo caygan.

Cap. Yá à los rigores del Negro congrad mil alabanzas, pues pudo darme su noche tal dia, que aunque la fama era en las lenguas del pueblo lifonja hermosa, y gallarda deste sol, que de la Aurora por azucenas se escapa, hasta llegaros à ver, no le dió credito el alma.

Leon. Tambien los Soldados saben mentir. **Cap.** Verdades tan claras mis palabras acreditan, quando en vuestras partes hablan mas espíritus que etrellas.

Salen todos con el Negro sin espada.

Alf. Vaya el perro. **Juan.** No llegará nadie (à no desguarnecerse la espada) à prenderme. **Cap.** Basta, haced que luego le den un garrote. **Juan.** Aquí se acaban mis honrados pensamientos.

Cap. Llevadle. **Juan.** Señor:: **Leon.** Aguarda: no eres tu Julianillo, el hijo de Catalina, la esclava de Doña Juana de Vera mi prima? **Juan.** A mi madre llaman Catalina la morena.

Alf. La negra de buena cara, que Extremadura celebra, es su madre. **Leon.** Pues si alcanzan privilegios mugeriles piedades, aquí le valgan los míos, pues del sagrado de mi clemencia se ampara, que eternamente:::

Cap. Si en ello aquí la vuestra se gana, necio sería en perderla, quando es mi intento el ganarla, por vos tenga el Negro vida.

Sarg. Mira que de tus esquadras quatro Soldados ha herido.

Cap. Aunque à los quatro matàra, se avia de obedecer

la belleza que lo manda.

Leon. Yo el favor estimo.

Sarg. O pese!

que libre el perro se vaya!

vive Dios:: **Juan.** Señor Sargento, bueno està. **Sarg.** Si en la campaña, perro, te cogiera:: **Juan.** En ella he vitto algunas espadas huir de espanto del Negro.

Sarg. Aora à la que te rescate de la muerte le agradece la vida. **Juan.** Serè en sus plantas un can siempre agradecido.

Sarg. Ay muchos canes que ladran, y despues muerden al dueño.

Juan. Quando el can muerde es cõ rabia.

Leon. Juan, la vida me debeis.

Juan. Cõmo he de poder pagarla quando un pobre Negro foy? mas si gratitudes pagan buenas obras, esta vida que me deis, en qualquier causa vuestra, la ofreced por vuestra; porque este Negro en España algun dia piensa ser lunar de la gente blanca.

Cap. Id à apaciguar la gente.

Leon. Y tu por la puerta falsa de esse jardin salir puedes.

Juan. No voy, porque me acobardan tropas, ni esquadras por ella, fino por servirte. **Sarg.** Eltraña arrogancia de moreno!

Juan. Di valor, y no arrogancia. *vase.*

Leon. Cosas notables me cuenta deste Negro Doña Juana mi prima. **Cap.** A pedirme vino que le asentasse la plaza de Soldado. **Leon.** Es presumido.

Cap. Solo la color le falta para Cavallero. **Leon.** Yá que con su vida obligada me dexa segunda vez, permitiendo que me vaya, lo quede. **Cap.** Con vuestra ausencia en esta ocasion quedàra, como sin Sol queda el mundo metido entre sombras pardas. Y pues quiso darme amor

tal ocasion, malograrla
 fuera ofender sus factas,
 fuera profanar sus alas.
 Desde que le diò el Abril,
 coronado de esmeraldas,
 al labio perfles de oro,
 y poca aurora à la barba,
 la inclinacion de la Guerra
 me ha tenido de mi patria
 ausente, siguiendo el son
 de las trompetas, y las caxas,
 en Napoles, y en Milàn,
 y agora el honor me passa
 con el Duque de Alva à Flandes,
 que yà en Lisboa se embarca,
 adonde mi Compañia
 con tanto cuidado marcha,
 y adonde sin alma voy,
 porque en tan breve distancia,
 ha escurecido el amor
 la gloria de mis hazañas.
 Mas si vos le assegurais
 los premios à mi esperanza,
 los rigores que he seguido,
 trocarè en delicias blancas,
 si en la guerra de esos ojos
 no ay mas sangrientas batallas.
 Yo, Doña Leonor divina,
 soy Don Agustín de Estrada,
 con quien pretendiò casaros
 el señor Don Juan de Vargas,
 vuestro padre, y mi señor,
 (que ya en el Cielo descansa)
 gustando mi padre dello,
 aunque yo no di à sus cartas
 la obediencia por entonces,
 porque yo no imaginaba
 mas nobleza que hermosura,
 que esta ha sido mi desgracia.
 Mas agora que los ojos,
 señora, me defengañan,
 en vuestra presencia lloran
 mi castigo, y su ignorancia.
 Yo soy el que os despreciè
 sin conoceros, yà aguardan
 vuestros desdenes mi injuria,
 y mi amor vuestras venganzas.
 A todo rigor me ofrezco,
 si puede en belleza tanta

caber rigor, aunque ha sido
 siempre la hermosura ingrata:
 lo que la ausencia deshizo,
 agora el amor lo haga,
 en paz la guerra se truece,
 si amor en la paz descansa.
 Seis mil ducados de renta,
 uniendose nuestras Casas,
 es forzoso, si vos sois
 de otros dos mil Mayorazga.
 Yà el ser Capitan renuncio,
 puesta à esos pies la vengala,
 honrad, Leonor, la gineta,
 siendo Capitan del alma.

Leon. Para las flemas de amor
 no son las priesas de Marte,
 y mas quando à Flandes parte
 lleno de sangre, y rigor:
 el espacio pide el amor,
 y mas en accion igual.

Cap. Yà amor es mi General,
 como me ilustres, y mandes,
 que para mi no ay mas Flandes,
 que esta vitta celestial.
 Desde oy Merida ha de ser
 aquel Pais revelado,
 yà soy del amor Soldado.

Leon. Conquistar es menester,
 que inexpugnable ha de ser
 el honor. *Cap.* Solo es mi intento
 honrarme con él. *Leon.* Violento
 jamás fue casto el amor.

Cap. Oy la violencia es honor,
 pues aspiro à casamiento.
 Mi suerte impenlada fue,
 y amor la ha de hacer dichosa
 con ganaros por esposa.

Leon. En esto, señor, vendrè,
 como assegurada estè,
 que oy en Merida os quedais;
 pero si à Flandes passais,
 còmo quereis que lo sea?

Cap. Porque esta verdad se crea,
 si la palabra me dais
 de esposa, luego un papel
 harè, que venga al momento,
 que yo otorgarè contento
 quanto amor pusiere en él.

Leon. Què invencible, y què cruel

es la ocasión. Cap. Cobre aqui lo que en la ausencia perdí, que no he de dexar tus pies, sin que la mano me des.

Leon. La mano? el alma, y el sí os daré, como os quedeis en Merida. Cap. Monte soy.

Leon. Amor, ya vencido estoy, verme esta noche podeis, si en el papel concedeis lo que decis. Cap. Assegura mi lealtad, y tu hermosura.

Leon. Mi gente, à Dios. Cap. Elto debo à un Negro. Leon. Suerte es, que llevo semejante à mi ventura.

Vanse, y salen Doña Juana, y Juan de Alva Negro.

Juana. Yà sufrir no se puedé, Negro loco, tanta pendencia, y tanta demasia.

Juan. Ni en Merida vivir puedo tampoco siendo quien soy.

Juana. Donosa perrería.

Juan. A colera, y à rabia me provoco, quando contemplo en la baxeza mia pensamientos que van à eterna fama, à pesar del color, que así me infama.

Que ser Negro en el mundo infamia sea! por ventura los Negros no son hōbres? tienen alma mas vil, mas torpe, y fea? y por ellos les dan baxos renombres?

Què tiene mas España, que Guinèa? ò por què privilegios, ò renombres, si los Negros valor, y nōbre adquieren, los blancos mas civiles les prefieren?

Juana. Mas bié, q. al vorotar la Compañia, y la Ciudad, al perro le estuviera ocuparse en traer agua todo el dia.

Juan. Yo azacàn? yo aguador? antes hi-la baxeza mas vil. (ciera

Juana. Què fantasia!

Juan. Que este valor es tuyo, considera, pues siendo un perro de tu casa, quiero ir à vencer, señora, el Orbe entero.

Juana. Esto ha de hacer, q. ya à mi padre cansado con locuras semejantes. (tiene

Juan. El Cielo estos amagos me previene: si parecen locuras, no te espantes, dexar luego esta tierra me conviene, donde vivo cercado de ignorantes:

dame licencia, porqué trueque en brasa este carbon echado de tu casa.

Con esta carta voy contento, y rico, que es de mi libertad, con ella un clavo, al exe vil de la fortuna aplico, y con la infamia del color acabo: yà mi valor al mundo significo, pues aunq. Negro soi, no he sido esclavo, y miente el mismo Sol si lo imagina. Señora, de mi madre Catalina os encargo el favor que la aveis hecho, y à vuestro padre, y mi señor, suplico me perdone, pues no era de provecho mi persona en su casa; y quando rico buelva, y de la fortuna satisfecho, pagando mas mercedes que oy publico, tendrá uu esclavo en mi.

Juana. Gentil locural *Vase.*

Juan. Sino el color, mudar quiero vêturas: Pasar quiero à Lisboa, y embarcarme à la sombra del Duque de Alva aurora, de quien pienso glorioso iluminarme, si espanto soy, si noche soy agora, el color q. oy me afiêta ha de ilustrarme, que la virtud triunfante, y vencedora es licor celettial, que no hace caso del oro, y del cristal en qualquier vaso.

Vase, y sale Elvira, y Isabela criada.

Elv. Què dices? Criad. Que yo le vâ salir con su Compañia en tropa, quando salia el Sol, fingiendo un rubî de los brazos de la Aurora.

Isab. Seria su Alferéz. Criad. Digo, que le vi, y que hablò conmigo.

Elv. Reniega de hombre que llora.

Criad. Mi señora sale. Isab. Vete: quien las nuevas le darà?

Criad. El, si es que en su pecho està.

Isab. Bien cumple lo que promete por su papel. Criad. Si el papel fue deste amor fundamento, llevòsele, amiga, el viento, que no ay mas firmeza en èl: mas retirate, que yo con cierta indultria pretendo decirle el caso. *Sale Doña Leonora*

Leon. Yà entiendo, que de Merida saliò

la Compañia, aunque apenas
 los roncós ecos he oído
 despertar al Sol dormido
 entre rosas, y azucenas.
 Yà à Don Agultin tendré
 mas seguro, si marchò
 la gente que le encargò
 à su Alferéz, y ferè
 yo el Capitan de rigores;
 en un Soldado rendido,
 siempre gloriosos han sido
 los impenfados amores,
 que aquella noche han pasado, (hora,

Cat. El amor del Soldado no es mas de un
 en tocando la caxa, à Dios señora.

Leon. Valgame Dios! aun cantando
 me dà el suceso temor,
 porque no es constante amor,
 nunca el amor de un Soldado.
 En una hora se enamora,
 en un hora es su amistad;
 y así, la seguridad
 de su amor, no es mas de un hora:
 mas este discurso agora
 es necio, porque es quimera
 pensar, que mi bien se fuera
 sin decir, à Dios, señora.
 Mas esta ingrata cancion,
 sin proposito no viene,
 agora mysterio tiene:
 saber quiero la ocasion.
 Què es esto, Elvira? *Ely.* Es decirte,
 que en la ocasion à que vengo,
 mas que decirte no tengo.

Leon. Ni yo tengo mas que oírte.

Ely. Yà se fue tu ingrato dueño,
 amparado de las sombras
 del mal dibuxado dia
 en los lienzos de la Aurora.
 Pineda facar le viò
 calladas las caxas roncás,
 en tropa su Compañia,
 que huye amor mas bien en tropas.

Leon. No me digais mas, dexadme,
 que en desdichas tan notorias,
 imaginaciones bastan,
 como las verdades sobran.
 O Capitan fementido,
 Soldado de mis deshonras!

mas no Soldado, pues del
 hace el rigor que te escondas.
 No te ha dado el Sol, pues huyes
 en la noche tenebrosa,
 y quien las tinieblas busca,
 los rayos del Sol le assombran.
 Publica sea esta afrenta,
 no solo en Merida, en toda
 España, para que en ella
 los ingratos se conozcan.
 Decirla à su padre quiero,
 y à mis deudos, porque pongan
 fin con mi muerte à este agravio,
 y den principio à sus glorias.
 O negro vil, ocasion
 desta tragedia espantosa,
 borron de mi honestidad,
 y de mis virtudes sombra!
 O fementido papel!
 ò pielago de lisonjas,
 donde son mas las mentiras,
 y las verdades son pocas!
 Pues con todo he de romper,
 justo serà que en ti rompa,
 viboras en letras, lirios,
 y aspides en partes rosas.
 Mas si mi venganza estriva
 en ti, y aqui me provocan
 mis agravios à intentarla,
 guardarte en el alma importa.
 Resuelta estoy en seguirlo,
 buscando desde Lisboa
 abismos de espuma en golfos,
 montes de zafir en ondas.
 Sin que ninguno lo entienda,
 mintiendo el habito, y forma,
 hombre he de ser animado
 de mis esperanzas locas.
 Las joyas con que pensè
 ser firmamento en mis bodas,
 vayan conmigo à servirme
 en mis funerales pompas.
 Flandes, à tus yelos voy,
 que quiero que me focorran
 en tanto fuego, si agravios
 en los yelos se reportan.
 Cielos, rayos me fiad,
 fierpes, prestadme ponzoñas,
 fieras, infundid en mi

la crueldad que ay en vosotras.
 Burlòme un hombre: mas yo
 mas culpada, que quexosa,
 es bien que este, pues di el alma,
 con advertencia tan poca,
 à un Soldado, conociendo,
 que en bronces, libros, y historias,
 y en mis tragicos successos,
 que el mundo, y los tiempos lloran,
 el amor del Soldado no es mas de un
 en tocada la caxa, à Dios, señora. (hora,
Vase, y salen dos Soldados.

1. No se ha visto tan prospero viage.
2. Las Naos no hã sido Naos, sino Cometas.
1. Al Duque se le debe el buen passage,
 que las furias del Mar tiene sujetas.
 Viento en popa el feliz marinerage
 tocò de Flandes los elados netas
 en ocho dias. 1. Cesar es segundo,
 y fuera otro Alexandro à aver mas
 mundo.
2. Con gran gusto el Pais le ha recibido.
1. La plata de su barba venerable,
 à unos temor, y à otros respeto ha sido:
 es severo. 2. Es señor.
1. Es todo amable.
2. El de Orange sabiendo que ha venido,
 lamenta ya su estado miserable:
 mas què es esto?
1. La guarda al Duque meten.
2. Sus virtudes la gloria nos prometen.

*Salen Soldados, y el Sargento echando à
 rempujones à Juan.*

Sarg. Yà le he advertido otra vez,
 que es Compañia de blancos
 libres esta, y que no caben
 en ella negros, ni esclavos:
 Vayase, y no le acontazca,
 quando venimos marchando,
 meterse entre las hileras,
 que le costarà muy caro.

Juan. Tanta baxeza es ser Negro?
 tanto tizna el desdichado
 color de mi rostro? *Sarg.* Es humo.

Juan. Pues yà se v` levandando
 à las narices, y voto::

Sarg. He de quebrarle al perrazo
 la alta en el cuerpo. *Juan.* Passito,
 for Sargento. *Sarg.* Si levanto

la alabarda:: *Juan.* Bolverà
 voacè mas que de passa
 à baxarla. *Sarg.* Sabe el perro
 que estamos del gran Palacio
 del Duque en la Plaza de Armas?

Juan. Pues si como en el estamos,
 estuvieramos agora
 en Merida, de dos saltos
 no estuviera en el Infierno?

Sarg. Passo, Negro. *Juan.* Blanco, passo.
 1. Ha Moreno, respetad
 al que està con vos hablando,
 que es Oficial destos Tercios.

Juan. Yo le respeto, y le guardo
 el decoro que se debe
 à su Alabarda, aunque ha dado
 en ser mi enemigo, y soy
 para enemigo muy malo.

2. Oygan el brio del Negro.
 1. Yà de sufrirlo me canso,
 vaya el perro. 2. Vaya el Negro.

Juan. Peor fuera ser mal blanco.

2. Gentil consuelo, venid,
 que v` yà la Guarda entrando.

Caxas suenan, vanse, y queda Juan solo.

Juan. Que esto es ser negro! esto es ser
 deste color! deste agravio
 me quexarè à la fortuna,
 al Cielo, al tiempo, y à quantos
 me hicieron Negro: reniego
 del color! que no hagan caso
 de las almas! loco estoy!
 què he de hacer desesperado?
 servirle yo solo al Rey,
 siendo el Capitan, y el Cabo
 de mi Compañia, y siendo
 invencible, y temerario.
 Mas el Duque de Alva passa
 entre un Esquadron gallardo
 de Capitanes famosos,
 y de Maesses de Campo.
 Retirarme quiero (ay Cielos!)
 que ser Negro afrente tanto!
 mas si à Flandes he venido
 à servir, què me acobardo?
 hablarle quiero, y decirle
 mas, pensamientos honrados,
 que quando el color desprecie,
 no dexarà de estimarlos.

Leyendo una carta viene,
quierome poner al passo:
oygame vuestra Excelencia.

*Sale toda la Compañia, y el Duque de
Alva leyendo una carta.*

Cap. Apartate. Juan. Yà me aparto.

Cap. Este Negro me persigue.

*Juan. Excelentissimo amparo
de la Milicia, gran Duque::*

*2. Calla, Moreno. Juan. Yà calla.
Alva del Sol, que en dos Orbes
està glorioso alumbrando:::*

*1. Aparta. Juan. Duque, señor,
asiros tengo del brazo,
gran señor, porque me oygais.*

Cap. Aparta, perro. Duq. Dexadlo.

Juan. Perdonad mi atrevimiento.

*Duq. Atrevimientos bizarros
en si la disculpa tienen:
què quereis? Juan. Estar temblando
no es de miedo, es de respeto;
mas es mucho, si me hallo,
siendo noche, en la presencia
del Alva, à quien venerando
estàn las palidas sombras?*

*Duq. Suspenso, como admirado,
con su despejo me tiene
el Negro. Sarg. Yà està aguardando
el consejo. Duq. Vos despues
me hablareis con mas espacio.*

*Juan. No he de dexar vuestros pies,
si aqui me hacen mil pedazos.*

2. Gentil desvergüenza!

1. Aparta.

Cap. Aparta, perro.

Duq. Dexadlo.

*Juan. Con intento de servir,
señor, en estos Estados
à su Magestad, de España
he venido, y procurando
plaza, todos me desechan
por Negro, y por hombre baxo;
y así vengo à suplicarle
à Vuefелencia, que en tanto
que estè color se acredita,
me permita, que un Soldado
que trayga del enemigo,
de cuerda, arcabuz, y frascos
me provea, que yo quiero*

*por mi persona ganarlo,
fin que me lo den à cuenta
del Rey, à quien le consagro
con obras, y con lisonjas
esta negregura; y quando
por negro lo desfinerezca,
me sirvan los Reyes Magos
de abono, pues tuvo un Rey
plaza entre dos Reyes blancos.*

*Duq. El color lo dà la tierra,
y el valor el Cielo: honradlo,
que un lunar à un rostro hermoso,
tal vez fuele acreditarlo.*

*Una espia me traed
del Esquadron del contrario,
y vez que nuestro honor pende
de la faccion que os encargo.*

*Juan. Dame estos pies. 2. Gran señor
aquefso ha sido afrentarnos.*

*1. Quando Capitanes sobran,
fiáis de un negro los passos
de tanta importancia? Cap. Mira
que pide mayor cuidado,
mas valor, y mas persona.*

*Duq. Pues de vos quiero fiarlo,
vos Don Agustín traed
la espia. Cap. Talarè el Campo
del Enemigo, si importa.*

*Duq. Buscad en què señalaros
vos, si es que verè pretendéis
el color acreditado,
entonces, pues Alva soy,
yo os sacarè de esse estado.*

Vanse, y quedase Juan.

*Juan. Què desdichado que soy!
Como tantalo no alcanzo
la fruta que està en la boca,
ni el cristal que està en los labios.
Que aya dado en perseguirme
este enemigo, este ingrato
de Don Agustín! Eltoy,
vive el Cielo, por matarlo.
Mas què mejor ocasion,
para vengar mis agravios,
puedo hallar, que la presente?
Tras èl à la empreffa salgo,
de donde he de hacer que vuelva
à coces, y à espaldarazos,
sin espia, y sin honor.*

Pondrème por el recato
una mascara : yo voy,
noche , pues somos hermanos
en el color , y las sombras,
mi azabache te consagro,
para que los blancos vean,
que aunque negros , no tiznamos.

*Vase , y sale el Capitan con una vanda
en el rostro.*

Cap. Del habito contrario
me he querido valer en esta empresa:
intento temerario,
accion terrible , barbara promessa,
y efecto de la embidia, (tidia.
que en el pecho de un Negro me sal-
La noche tenebrosa,
los pantanos , y fosos infinitos,
la hazaña es rigurosa,
y castigando el Cielo mis delitos,
desata por los campos
copos de nieve en cristalinos ampos.
Por este contradique, (guro,
pues el trage es Flamenco , y voy se-
mi fortuna me aplique
espia , ò centinela , que à lo obscuro,
redimiendo la nieve
de algun alamo estè, que perlas bebe.

Sale Juan con su mascara.

Juan. Aunque priessa me he dado,
no he podido alcanzalle, suerte es mia.

Cap. Allí suena un Soldado,
si fuesse centinela , ò fuesse espia,
grande ventura fuera.

Juan. Passos siento : què gente ?

Cap. Amigos. *Juan.* Muera,
si no me dice el nombre:
este es Don Agustin , notable suerte:
responda , y no se assombre.

Cap. Yo assombrarme ?

Juan. Responda , ò de la muerte
aquí no està seguro. (perjuro.

Cap. Mauricio. *Juan.* No ay tal, muera el

Cap. Mira que soy Soldado
del Principe de Orange.

Juan. Tambien mientes,
cobarde afeminado,
y barbaro Español , no nos afrentes,
que espia soy perdida
del campo del Estado.

Cap. Por tu vida,
ò por tu persona vengo.

Juan. Aquí tienes mi vida, y mi persona,
mas advierte que tengo
espíritu immortal.

Cap. De que te abona
dàs aquí testimonio: (demonio,
eres hombre? *Juan.* Hombre soy, y soy
y mas si me quitara
para espantarte la primera cara. *Riñen.*

Cap. Tente , que rendido estoy.

Juan. Quien eres? *Cap.* Un Capitan
de España. *Juan.* Fuerte , y galàn.

Cap. A algunas veces lo soy.

Juan. Mucho de verte me alegro
à mis pies , vil Capitan.

Cap. Quien eres? *Juan.* Un Alemàn,
que ha dos horas que era Negro.
Negra ha sido esta faccion,
y esta empresa incierta, y manca,
mas en la plana mas blanca
suele caer un borron,
y en ti ha caído esta vez,
quedando en tiempo tan breve,
yo mas blanco que la nieve,
tu mas negro que la pez.

Darte puedo aquí la muerte,
y no quiero , por pensar,
que saliò en negro tu azar,
y saliò en blanco mi suerte.

Cap. Buena guerra. *Juan.* Essa te harè,
sin que te rinda , ò te mate,
mas solo por tu rescate
una prenda llevarè:
tienes que darme? *Cap.* Esta Vanda.

Juan. Essa por rescate quiero:
vè en paz. *Cap.* Eres Cavallero.

Juan. El valor las carnes manda
oy : porque de mi te amparas
te doy libertad aquí,
mas no te fies de mi,
que soy hombre de dos caras.

Cap. Con essa honrarme deseas.

Juan. Yo sè que en otro lugar
sin la tuya has de quedar
quando con otro me veas.

Cap. Corrido , y sin alva voy:
què disculpa le darè
al Duquè? *Juan.* Sobervia fuè

la tuya. *Cap.* Tu esclavo soy. *vase.*

Juan. Yà ha comenzado à ampararme
la fortuna, pierdo el miedo:
yà soy venturoso, y puedo
yà la mascara quitarme.
Vete, mascara, que yà
la immortalidad me llama,
Negro he de ser de la fama,
que aquesta ocasion me dà.
Yà en purpura, y rosiclèr
sale la Aurora Divina
riendose, que imagina
la accion que voy à emprender.
El Campo del Enemigo
agora he de alborotar,
y al Duque le he de llevar
sus centinelas conmigo.
Haz, fortuna, que esta accion
dexe mi honor satisfecho,
y yà que Negro me has hecho,
enmienda la imperfeccion.

Vase, y sale Leonor de page, y Antonillo.

Ant. Tuto lo que bolance
me ordenamo Anton azemo,
que negro callar sabemo.

Leon. Yo libertad te darè,
si me guardas el secreto
que te fio. *Ant.* Preto samo,
hombre de bien, y cayamo,
que tambien sa gente preto.

Leon. Notable resolucion
ha sido la mia! *Ant.* Ansi
tengamo del branco aqui.

Leon. Estos los Palacios son
del Duque. *Ant.* Mira si sal
aqui el falso cagayera.

Leon. Quien esto, honor, me dixera?

Disparan, y sale el Duque, y Capitanes.

1. El Campo contrario està
alborotado. 2. Y tres piezas
de batir ha disparado.

Duq. Don Agustin lo ha causado,
que sabe cumplir promessas.

Leon. Este, que veneran tantos,
el Duque debe de ser.

Ant. Si esto fa el Duque, poner
podemos al mundo espantos.

Duq. La centinela, ò la espia
su Esquadron alborotò.

Sale el Capitan Don Agustin.

Cap. Quien mas corrido llegò
à amanecer con el dia?

Leon. Anton el ingrato es este.

Ant. Ha cagayera beyaca,
lleguemo à dalle matraca.

Cap. La vida el mentir me cueste
si soy digno de esos pies,
los pies me de Vueselencia.

Duq. Señor Capitan, què es esto?

Cap. Desaciertos de la guerra,
del Campo del Enemigo
fuì espia, ò centinela,
prometì bolver, fiado
del valor, y diligencia.
Por mayor seguridad
fingì las galas Tudescas:
camino à la execucion,
yà por pantanosas sendas,
yà por diques mal formados,
y dibujados apenas.

Discurro por varias partes,
hasta que conmigo encuentran
dos Capitanes, que estaban
de escolta con veinte, ò treinta
Soldados en un Casal,
de quien con la resiltencia
de Cavallero Español,
por los pantanos, y vegas
me escapè gloriosamente:
soltando el Campo tres piezas,
imaginando celada,
aunque algunas vidas cuesta
mi retirada. *Duq.* El valor
me ilustra la fuerte adversa,
porque en las dificultades
estè la gloria mas cierta.

Sale Juan con dos Soldados Flamencos.

1. Nite. 2. Nite. *Juan.* Nitead,
y Bercebù que os entienda.

1. Quien es el que viene aqui?

Juan. Un osso con dos colmenas.

Ant. Siora, tambien acà
la Soldado gente preta.

Leon. Y es Juan de Merida? *Ant.* Juan
este za la flor de Merda.

Juan. Esta vez, Excelentissimo
señor, concederme es fuerza
la Plaza. *Cap.* Perdido soy,

que

que este es el Negro, y aquella
mi vanda, bien à su cara
librò toda mi venganza.

Juan. Traer prometì un Soldado
à que el arcabuz me diera
para ferlo, y oy dos traygo,
por si el uno se rebienta.

Yà os traygo dos arcabuces,
polvora, frascos, y cuerdas,
sola la plaza me falta,
honrad la nacion morena,
mandando assentar mi plaza,
que como yo lo merezca,
traerè otra vez la Alabarda,
la Vandera, y la Gineta
de las Tiendas del de Orange,
y traerè à las mismas Tiendas.

Yà, señores Capitanes,
con la cara descubierta
puede este Moreno andar,
pues castigando sobervias,
quien me viò vencer con otra,
me tendrà temor con esta.

A un Capitan enemigo,
todo embidia, y todo lengua,
le atropellè, y le quitè
esta Vanda, Vueselencia
por despojos la reciba
de mis primeras empreñas,
que yà en vuestros pies està
colorada de verguenza.

Cap. Matarè el perro. *Duq.* La Vanda
recibo por prenda vuestra,
que es justo que se honre un Duque
con lo que un Negro desecha.

Juan. Esta fue de un Capitan
hinchado con gran sobervia,
hombre blanco, y presumido.

Cap. Quien viò mayores afrentas?

Duq. Vos, señor Don Agultin,
honrad esta Vanda. *Juan.* Ofensa
haceis à tan gran Soldado,
mirad, gran señor, que es prenda
de un Negro, y lo tizarà.

Cap. Yo le darè à essa baxeza
calidad. *Juan.* Así lo creo,
guardadla bien, no se pierda,
que ay Soldados con dos caras,
que à un Capitan no respetan.

Duq. Notable Negro!

2. Admirable!

Duq. En mi Compañia mesma
quiero assentaros la Plaza.

Juan. Así los Principes premian.

Duq. Còmo os llamais?

Juan. Juan me llamo
de Merida, porque en ella
nacì libre, y porque nadie
jamàs afrentarme pueda,
esta es mi carta, que al cuello
traygo como indulgencia.

Duq. Pues oy Juan en la Milicia
naceis, vuestro nombre sea
Juan de Alva. *Juan.* Quereis, señor,
que en esta noche amanezca
vuestra Alva? *Duq.* Alva òs llamad.

Juan. Balta, gran señor, que sea
crepusculo de vuestra Alva.

Duq. El mundo en Alva tan negra
ha de venerar el Sol,
que yà à ilustraros comienza.

Juan. Llamarse un Negro Juan de Alva
oy, de la misma manera
es, que llamarse Juan Blanco:
mas juro de hacer eterna
vuestra Alva en estos Países,
que he de ser contra estas fieras
gentes, lebrèl generoso,
que los ladre, y que los muerda.

Duq. Sabed de essas dos espías
lo que imaginan, ò intentan
essos rebeldes. *Cap.* Corrido
voy. *Duq.* Juan de Alva, oy comienza
vuestra vida. *Juan.* Pues me dais
segunda naturaleza,
y soy Negro, y Alva soy,
ceñido de vuestras perlas,
el perro de Alva serè
de las Esquadras Flamencas.

Duq. Pues teneis dos arcabuces,
dos Plazas sean las vuestras. *vanse.*

Juan. Pues vive Dios, gran señor,
de pelear por doscientas.

Leon. Lleguèmosle à hablar. *Ant.* O primo!
damo à Antonillo de Vera
los brazos. *Juan.* Anton, Amigo.

Ant. Tambien venimos an guerras.

Leon. Y à mi me abrazad tambien,

aunque yà no se os acuerda
de quien soy. *Juan.* No caygo en vos.

Leon. Yo soy Estevan.

Juan. Què Estevan?

Leon. Estevan el que servia
al Prior de San Juan.

Juan. Las señas
conozco, mas no me acuerdo
de vos. *Leon.* Al fin, de una tierra
somos los dos.

Juan. Y què os trae
à estos Países? *Leon.* La fuerza
de mis estrellas, que son
rigurosas mis estrellas.

Juan. Pues què pretendéis? *Leon.* Servir,
amigo, hasta que edad tenga,
à un Capitan, pues soy propio
para page de gineta:
y mirad que aveis de ser
muy mi amigo. *Juan.* No me suena
à Catholico este page,
mucho las manos me aprieta,
no quisiera que un buen dia
nos diera. *Leon.* Donde os hospedan?

Juan. Donde me coge la noche,
no tengo posada cierta.

Leon. Pues venid, y elegid una
donde regalarnos puedan,
que yo traygo aqui dineros.

Juan. Mucho este page me aprieta.

Leon. Los dos dormiremos juntos.

Juan. Yo guelo, amigo, à gragea,
y por esso duermo solo.

Leon. Yo no es posible que duerma
sin compañía. *Juan.* Anton puede
dormir con vos.

Ant. Guardan fueras:
yo con blancos? osten, putas.

Leon. Bien mi venganza se ordena:
dissimula, Anton. *Ant.* Simulo.

Leon. No me ha conocido: ay cerca
de aqui osteria? *Juan.* No sè.

Leon. Conmigo tanta estrañeza?
ved que de la patria somos,
tomad mi mano.

Juan. Es muy tierna,
y muy blanca, y tiznaràse.

Leon. Antes es la ataracea

viuosa. *Juan.* Ay tal apretar!

Leon. Venid, y os harè en la mesa
dos brindis à la salud.

Juan. Yo tengo la salud buena.

Leon. Què arisco sois!

Juan. Soy demonio.

Leon. Yo os harè con mis ternizas,
y mis cariños, y alhagos
amoroso. *Juan.* Mas que quemar
à este maricon. *Leon.* Venid,
que me come la moneda.

Juan. Valgate el diablo por page,
y quien te truxo à esta tierra.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Juan de Alva.

Juan. Loco estoy, aunque el favor
lo debo à mi atrevimiento,
yà el Duque me ha hecho Sargento
à pesar de mi color.

Yà la fortuna me aprueba
à merecimientos grandes,
yà ay Sargento Negro en Flandes,
fruta nueva, fruta nueva.

Y estoy en parte corrido,
por no aver hecho faccion
notable el Esquadron
contrariò, y no aver traído
dos alabardas, ò tres,
con sus Sargentos, Grambot,
Moltauin, Burir, Estricot,
Cerbeza flinflan, porque es
lengua peor que la mia,
donde Negro bocal soy,
para mi en Guineà estoy,
que por yerros blancos cria.
Pero aqui Barrientos viene,
y mis contrarios con èl.

Sale Don Agustin, y el Sargento con èl.
Retirome. *Cap.* Accion cruel.

Sarg. Digo otra vez, que no tiene
honor el que yà es Sargento,
donde lo es un Negro vil.

Juan. O embidia, monstruo civil
de mi generoso intento!

1. Ha dado el Duque en honrallo
porque es Negro. 2. Y porque ha sido

mas

mas dichoso, que atrevido.

Juan. Que esto sufro, y que esto callo!

1. Ha hecho muchas ficciones notables. *Cap.* Es temerario.

2. Yà el Campo del contrario teme sus resoluciones.

Cap. El es Soldado, mas es Negro al fin. *Sarg.* Oy la alabarda he de dexar. *Cap.* Es gallarda resolucion, y los tres harèmos decir, que todos los Sargentos se amotinen.

Juan. Que Cavalleros se inclinen al mal por tan viles modos! Vive Dios que he de afrentarlos delante del General, pagar tengo mal por mal.

2. Vamos, que en amotinarlos consiste, que la gineta le quite el Duque. *Juan.* Una hormiga tanto la embidia fatiga, mas la virtud la sujeta, y esto es todo acrisolarme.

Sarg. Yo por otra parte voy, pues el agraviado soy, à perseguirle, y vengarme.

Juan. Esta es gallarda ocasion, quiero salirle al encuentro.

Sarg. Este es el perro, cogiòme donde escusarme no puedo: Buenos dias. *Juan.* Buenas noches dirà. *Sarg.* Por què? *Juan.* Porque llevo la noche siempre conmigo, y amaneciendo anochezco. Los blancos son buenos dias, y malas noches los prietos: y asì, porque siempre andamos à obscuras, vamos con tiento. Mas porque sè que ha de holgar se de mis felices sucessos el seor Sargento, sabrà, que todos somos Sargentos.

Sarg. Yà lo he sabido, y me he holgado.

Juan. De sus ausencias lo creo: Sargento soy, porque el Duque ha dado, sin merecerlo, en honrarme, mas me falta la Alabarda, y yo no tengo

blanca con que buscar una; mas què mucho si soy Negro? Y asì, àtento à que soy pobre, y atento à que lo merezco, me ha de honrar vueſta merced con la fuya, que deseo ennoblecer mi negrura con los honores agenos.

Sarg. Quisiera para servirle tener otra. *Juan.* Pues por esto quiero la que tiene sola, trate de darmela luego, ò vive Dios, que conmigo se ha de matar, que yà el tiempo nos hizo à los dos iguales, aunque yo no me contento con ser su igual. *Sarg.* Ser mi igual puede el Rey. *Juan.* Pues yo no quiero: sin ser Rey de Monicongo, fino un cuitado Moreno ser su igual, y esta le quito, por saber que està resuelto à dexarla; y porque vea, que aunque Negro, la merezco mas bien que èl, à cuchilladas aqui los dos la ganèmos. Aqui en el suelo la pongo, llegue, y alcela del suelo, saque la espada, y rescate su Alabarda. *Sarg.* Este desprecio no se hace à mi, al Duque se hace, y al Rey. *Juan.* Pues buelva por ellos, aunque yo honrando su officio, solo à la Alabarda llego, por vèr que no la merece. Y si està sentido desto, y no se atreve por solo, junte à todos los Sargentos, y traygan las Alabardas, que sin dexar este puesto, y sin desnudar la espada, harè con todos lo mesmo.

Sarg. Yo me voy. *Juan.* Vaya en buè hora, y embayne, que bien lo ha hecho.

Sarg. Vive Dios::: *Juan.* Y vive Dios, que si me enojo, y me emperro, que le haga al Sargento blanco, que obre mas, y que hable menos.

No lleva muy buen olor,
à buscar algun faumerio
debe de ir con prisa tal:
este ha de ser escarmiento
de los demás, bien està:
la Alabarda me ha infundido
alma, y espíritu nuevo,
para aspirar à ser mas
con generosos trofeos.
Ea, fortuna, yà eltoy
en el escalon tercero,
si el Planeta quinto es Marte,
para llegar à su cielo
dos escalones me faltan.

Salen Leonor, y Antonillo.

Leon. Apenas, Anton, acierto
à decirte mi alegría.

Ant. A todo el Campo no temo
contrario, y temo à este page,
que me và oliendo à braseros,
tanto como à ambar, y algalia.

Leon. Entre tus brazos celebro
mi alegría. *Ant.* Tuto siamo
contentos con sus contentos.

Leon. Conociòme el Capitan?

Ant. Què decimo?

Leon. Lo que es cierto,
y con lagrimas, y alhagos,
y con mil suspiros tiernos
me ha dado tantas disculpas.

Ant. Esto, Antonillo, perdemo,
demo para que besamo
essa mano. *Juan.* Malo es esto.

Ant. Es buen cagayera. *Leon.* En fin
me ha dicho que nos irèmos
tras de aquella retirada,
que hace el Duque, y encubierta
quiere que ande así hasta entonces.

Ant. Quieran Dioso, que passemos
à España. *Leon.* En ella veràs
mis dichosos casamientos.

Ant. Abràs notables comidas,
y culaciones diversas,
grangea, culobesate,
y cagalones. *Juan.* No tenno
enojo yo con el page,
que este es vicioso enefeto,
mas con Antonillo sì:
que aya dado en esto el perro,

y que a aumentar passe à Flandes
el color que yo ennoblizeo!

Antes que me descomponga,
importa poner remedio
en este fuego. *Leon.* Aquí està
nuestro amigo. *Ant.* Sior. *Leon.* Espero
sellar mi guito en tus brazos.

Juan. Detente. *Leon.* Al amor que nuestro
tenerte es hacerme agravio.

Juan. Yo à los hombres desde lexos
los brazos. *Leon.* Esto es ser piedra.

Juan. Soy piedra en el sufrimiento.

Leon. Yo à los amigos que tienen
las partes de Juan, los quiero,
los amo, estimo, y regalo,
y en mi mesa los asiento,
porque es la cama, y la mesa
lisonja de los deseos.

Juan. Esto en Italia. *Leon.* Dexando
aparte estos argumentos,
sabed, que he hallado à mi gusto
un Capitan, de quien pienso
jamàs apartarme, es hombre
galàn, hermoso, y discreto,
y me regala, y estima:
mas al fin es Cavallero
de Merida. *Juan.* Es por ventura
D. Agustin? *Leon.* Es el mesmo,
esse es mi dueño, y señor.

Juan. Teneis un gallardo dueño.

Leon. Yo à vos os lo debo.

Juan. A mi? *Leon.* A vos, vos me le disteis.

Juan. Vive Dios que no me acuerdo.

Valgate el diablo por page,
los demonios le traxeron
para perseguirme, estoy
por arrojarlo al Infierno
de un puntapie. *Leon.* Amigo, à Dios,
y à la noche nos verèmos,
que voy tras del Capitan:
donde dormis? *Juan.* Donde duermo?

en un pantano, hasta aqui
el lodo. *Leon.* Anton, y yo irèmos
allà con algun regalo,
y un poco de cerbeza. *Juan.* Bebo
poco de noche. *Leon.* No he visto
Negro tan padre del yermo,
à rebeder desta suerte
le confundo, y le divierto:

disi-

dissimula, Anton. *Ant.* Simulo.

Leon. La libertad te va en ello.

Ant. Donde vamos agora? *Leon.* Voy tras mi dueño, que me pierdo por su talle, y su donayre: no es mui lindo? no es mui bello? yo no tengo muy buen gusto?

Ant. Seoro, si.

Juan. Qué deshonesto, y qué lascivo demonio! yá acabò de echar el sello Don Agustín à su infamia; mas jamàs se esperò menos de un hombre alindado: y tu, Negro vil::: *Ant.* Yo la vil Negro?

Juan. Vive el Cielo que te mate.

Ant. Por qué, Juan, matar queremos à Antonillo? *Juan.* Vil, si mas con este page te veo en estos Países nunca, en publico, ò en secreto, te he de quemar. *Ant.* Pues quien damo comira à Anton? *Juan.* Yo. *Ant.* Comiẽ Anton al page olvidamo, (do y à Juan por señor tendremos, vamo, y llevamo alabarda.

Juan. Prometes lealtad? *Ant.* Prometo.

Juan. Pues toma, y figueme. *Ant.* Vamo.

Juan. Mas à espacio, y mas severo.

Ant. A espacio, y severo andamo.

Juan. Antonillo, qué parezco?

Ant. Rey Mago, y yo sun lacayos.

Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Respeto, que soy Sargento de Flandes.

Ant. Tuto lo mundo sabemo.

Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Camina.

Ant. Parece cosa de negros.

Vanse, y salen el Duque, y los Capitanes.

Du. A nuestro honor, y à la opinõ de España la retirada es vil, y afrentosa. (ña

2. Pues muramos, señor, en la Campaña, porque vivir es imposible cosa: el Invierno es terrible, y es estraña la injuria de sus nieves, que copiosa multitud se desata de los Cielos, que todo es confusiõ, y todo es yelos.

Cap. Los quarteles estàn en los pantanos, y en agua, y lama los Soldados todos, sobre quien nada la faxina, y ramos

reliiten la faxina entre los lodos.

2. Cada dia los Soldados sepultamos que amanecen elados.

Duq. De mil mados nos cõtratta el Invierno, mas su estraña furia, no ha de poder triunfar de España. Resistanse las nieves, y los yelos, las aguas, y pantanos rigurosos, y entiendan los rebeldes, que los Cielos nos hacen contra el tiempo poderosos: vittamos de temor, y de desvelos sus esquadrones locos, y orgullosos, y conozcan en dulce eterna salva, q. nace el Sol aqui, q. aqui està el Alva.

Cap. Los rebeldes son hijos de la nieve, y estàn de puesto, y sitio mejorados, no los ofende el agua, aunq. mas llueve; ni el yelo, entre quiẽ viven cõservados, el sitio donde estàn el agua embebe, defendidos de montes, y collados, y nosotros tenẽmos importunas à la espalda, señor, quatro lagunas. Y asì es accion forzosa el retirarnos por la puerta que el Principe promete, yà q. el Invierno asì quiso encerrarnos, y el agua en las trincheras se nos mete.

Du. Negras Pasquas el Cielo quiso darnos: *Disparan, y sale Juan con una vandera del enemigo.*

mas qué es esto?

Juan. Señor, no se inquiete (tera, Vuefelençia, aunq. el Campo asì se alporque agora le traygo esta vandera. Tapete sea de sus pies en tanto q. voy por todas las q. el Campo tiene, y hagan los Capitanes otro tanto, si un Negro tanta infamia les previene. Negro soi, q. hago, y digo, y pògo espãto à los que hablan, y no hacen, si cõviene el hacer, y el decir en blancos pechos hechos de azucar, y de alcorzas hechos.

Duq. Basta Alferez, Juan de Alva.

Juan. Esos pies beso por la merced.

Duq. Alzad vuestra vandera, y el furor reportad.

Juan. No ha sido excessõ, efecto ha sido de la embidia fiera, que ha dado en perseguirme.

Duq. Yo os confieso,

que

q. à no ser yo, Juan de Alva, os la tuviera:
de la embidia os reid, q. es desdichado
el que por su virtud no es embidiado.

Juan. El perro de Alva soy, vengã Judios.

Duq. Bueno està, Alfercz.

Juan. Gran señor, soy perro,
y así muerdo cõ rabia. *Sale el Sargento.*

Sarg. Desafios

en un frion mas candido que el cerro,
que nos mira desecho en nieve, y rios,
tascando en el bocado plata, y hierro,
q. de espumas se argenta en copos frios
un Capitan Tudesco pide à voces.

Juan. El viene por puñetes, y por coces.

Duq. Vendrà por la vandera.

Juan. Señor, venga, que yo se la darè.

Sarg. Yà està en la plaza.

Juan. De colera todo hõbre se prevenga,
mas solo à Capitanes amenaza.

Duq. Llegue à mi tienda, nadie le detenga.

Juan. Temeraria presència! tiene traza
de comernos à todos, yo me alegro,
porq. esta vez he de escapar por Negro.

Sale Mons de Biblambec, y Raballac, Tudesco.

Mons. Guardete Dios, Duque de Alva,
terror de nuestros Païses,
y ocasion de tantas guerras,
por los defaistrados fines
del de Ornos, y el de Agamõn.

Duq. Sin que otras causas publiques,
la ocasion de tu venida
me di, sin pecar de libre,
porque no ay cosa en el mundo,
Flamenco, que mas castigue.

Mons. A mi solo castigarme
puede el Cielo, y aun::: Duq. Profigue.

Mons. Yo soy Mons de Biblambec,
y Raballac. Juan. Tan terrible
es el nombre como el talle.

Mons. Y soy Capitan, que sigue
la Milicia del de Orange,
cuya disciplina embidien
los Cesares soberanos,
que no fueron tan insignes.

Duq. Tienes razon, yo te doy
licencia que le sublimes
sobre el Sol, que es Capitan
valeroso, y invencible;
y al fin Principe de Orange,

que es quanto puede decirse.

Dale un papèi al Duque.

Mons. Estas son las condiciones,
General, de tu infelice
retirada. Duq. Quiere el tiempo,
y el lugar que me retire.

Mons. El primer dia de Pasqua
ha de ser, ò no avrà dique,
que contra ti no se suelte.

Duq. Yo me verè en ello: y dime
si con cmbaxada vienes.

Mons. No vengo fino à pedirte
campo con tus Capitanes.

Duq. Pues elige. Mons. Uno me dices?
campo te vengo à pedir,
Duque, con catorce, ò quince.

Juan. Notable colera traes:
son tabanos, ò son chinches?

Mons. Son Españoles? Juan. Si son;
pero quiero que imagines,
que para matarte, basta
el Soldado mas humilde
del Exercito de España,
fin que Capitan se humille
à tan poca hazaña; y yo,
si el Duque me lo permite,
que soy un Negro, un esclavo,
que à los Capitanes sirve,
te harè soberbio Alemàn,
que con el alma bomites
la zerbeza que has bebido,
fino es Rin el que bebiste.

Cegele en brazos, y metele dentro.

Duq. Alfercz. Juan. Señor, yà vuelvo,
no harè mas de dividirle
miembro à miembro por el campo.

Mons. Muerto soy. *Sale Juan.*

Juan. Tu lo dixiste,
yà Bibamblec Raballac,
fin que mas nos defasie,
fue à cenar con Bercebù,
y pues Capitan deshice,
Capitan es justo que haga
Vueselencia. Duq. A voces pide
tal hazaña tan gran premio.

Juan. Todas mis hazañas tiñe
mi negro color. Duq. Color
es, que la fama os embidie:
ha señores Capitanes,

vues-

vuestras mercedes que dicen?

1. Que le dé vuestra Excelencia, por hazaña tan insigne, vuestras ginetas. **Duq.** El campo por Capitan os elige:

dadle las gracias. **Juan.** Señor, yo os prometo de servirles esta merced. **2.** Yá es razon, que nuestros brazos le eltimen.

1. Desde oy, señor Capitan, por su criado me eltime.

2. Y á mi por su camarada.

Cap. Aqui los brazos confirmen nuestra amistad. **Juan.** En mi tiene, si á un lacayuelo despide, un esclavo eternamente.

Cap. Yo le doy de despedirle la palabra, aunque sé yo, que por él ha de pedirme, que le vuelva á casa. **Juan.** Yo? este page me perligue mas que el color: yo por él? esto el Capitan me dice?

llameme negro cobarde, y zurdo, para que cifre en mí todos los agravios, el dia que á persuadirle vaya á tal cosa. **Duq.** Del muerto el Principe ha de sentirse.

Juan. Si el señor vino á matarnos, la defensa se permite al hombre; y quando á vengallo blancos Leones embie, yo perro negro seré, y sus Capitanes Tygres.

Duq. Las condiciones ver quiero con la retirada. **2.** Oprime el Cielo nuestro esquadron.

Juan. Si los conciertos que escribe no son honrosos, el campo Vuefelenia no retire.

Duq. Pues que se ha de hacer? **Juan.** Morir con valor constante, y firme.

Duq. Es el sitio pantanoso, y es el Invierno terrible, y los Soldados no pueden en el agua resistirse.

Luego el Maesse de Campo la retirada publique

para despues de mañana.

Cap. Es dia de Pasqua.

Juan. Tristes,

y negras Pasquas serán para España. **Duq.** Esto consiste en el tiempo, y la ocasion, y quando España averigüe mi retirada, verá que solo pudo rendirme el rigor del Cielo, que hombres al Duque de Alva no rinden.

Juan. Eslo sí, cuerpo de Dios, fuerte, y venerable Cisne, que este Cuevo á vuestros pies lo mismo graznando dice.

Duq. Capitan vendrá el Verano.

Juan. Entonces es tierra firme el País, y se hundirá, como vuestro pie le pise.

Duq. Honrad con una vengala al Capitan. **Cap.** Qual elige de todos?

Juan. La vuestra me honre.

Cap. Ella en vos honor recibe. *vase.*

Duq. Bien os parece. **Juan.** Antes pienso que me mofa, y que se rie de verse en mis manos.

Duq. Alva, vuestro valor se acredite con ser Alva. **Juan.** Si Alva soy, el Alva en vos se eternice, y nazca en el Alva el Sol del soberano Phelipe.

Yá en el postrero escalon de la fortuna me siento, y aun en él no estoy contento, tan grande es mi inclinacion. Quien con una heroyca accion, giqueta, os engrandeciera! quien una hazaña emprendiera, gloria del nombre Español! con que fuera el Alva Sol, y yo rayo del Sol fuera.

Giqueta, quando os recibo, es para temblar con vos, en vil retirada á Dios, y á pesar del tiempo esquivo: mas yo os prometo, si vivo, con mi brazo, y con mi espada,

dexaros acreditada,
antes que el Pais me vea
retirar, para que sea
vuestra gloria eternizada.

Salen Don Agustin, y Leonor.

Cap. Las horas que he estado
sin verme en tus ojos,
todo ha sido infierno,
muerte ha sido todo.

Leon. Y en mi que avrán sido
los momentos solos,
si soy quien te estima,
si soy quien te adoro?

Juan. Digo que este page
debe ser demonio.

Cap. Dame, Leonor mia,
en tus amorosos
brazos hermosura,
como yedra al olmo.

Leon. Ay si eternos fueran!

Juan. Desdichado mozo:
no sé, vive Dios,
como me reporto:
decírselo quiero
à Don Pedro Ossorio,
y à sus camaradas,
para que ellos propios
escarmiento sean
de tales oprobios.

Cap. Gente viene. *Leon.* Siempre
los hurtados logros
de mis esperanzas
tienen mil estorvos.

Cap. Luego bolver puedes.

Leon. O amor, y qué cortos,
y qué fugitivos
son tus gustos todos! *Vase.*

1. En los pliegos que de España
ha tenido su Excelencia,
donde de la resitencia
del contrario en la campaña,
le absuelve su Magestad,
este para vos venia,
que el Secretario me embia.

Cap. Este es de mi padre, hallò
premio la esperanza mia.

Lee. Luego venid à casaros
con Doña Juana de Vera,
que yà es unica heredera

de su casa; y aunque honraros
con su nobleza pudiera,
su renta es diez mil ducados,
con su rostro acreditados,
y con la Casa de Vera.

Licencia al Duque pedid,
que amor los pasos acorta,
y pues veis lo que os importa,
luego, Agustin, os partid.
Valgame Dios! 1. Qué teneis?
con estas nuevas llorais?

Cap. Ay, Don Pedro, que no amais,
ni en el punto que yo os veis;
mas pues, Don Pedro, con vos,
no ay reservado secreto,
y sois prudente, y discreto,
sabed (para entre los dos)
que este page de gineta
es una gallarda dama,
de hacienda, y blason de fama,
es mi obligacion secreta,
por ser muger de opinion:
honor, Don Pedro, la debo,
aunque deste intento nuevo
es mas gloriosa la accion;
porque Doña Juana es
mas rica, y mas poderosa,
y aunque es rica, es tan hermosa,
que escurece al interès.

Y viendo que pierde, y gana
amor los lances asì,
en Leonor me enterneçì,
si me alegrè en Doña Juana.

1. Vos quereis bien à Leonor?

Cap. Quierola como à gozada,
que en la possession le enfada,
aunque se dilata amor.

2. Disteis la palabra? *Cap.* Si,
y un papel, que callarà
por su honor, que no querrà,
viendo esta mudanza en mi,
descubrirlo, si yà estoy
con Doña Juana casado.

1. Muy bien aveis negociado.

Cap. Si nos retiramos oy,
pienso partirme mañana.

1. Y Leonor? *Cap.* Muera Leonor,
que ha sido fenix mi amor
renaciendo en Doña Juana. *Vanse.*

Sale Juan con una daga en la mano desnuda.

Juan. Viendo al Duque afligido,
desesperado, y loco,
tengo mi vida en poco,
y solo tras mi muerte me he salido:
fortuna, si has teñido
el rostro que me infama,
haz que borron no sea de mi fama.
Esta es la noche dia,
que al Sol hace ventajas,
siendo con Dios las pajas
Soberana, y Divina gerarquía:
parece que me guía,
resplandeciente, y bella,
à ser Mago de Dios su misma estrella.
Negro del nacimiento
foy, esta noche santa
la gloria el Angel canta,
y yo respòdo al son de mi instrumèto,
en ronco, y torpe acento,
canciones de Guinèa,
porque la noche festejar desea.
En el Campo contrario
sin pensar me he metido,
que alegre, y divertido
està todo en su brindis ordinario:
entre el estruendo vario
de este festin que llega
la Tropa, seguirè confusa, y ciega,
pues tal mi suerte ha sido,
que sin mascara mascara he venido.

*Sale el Principe de Orange, y Mons de
Lastrac, y Mons de Vila.*

Lastr. Diviertase V. Excelencia.

Princ. No fosièga el corazon
con vèr retirar mañana
el Exercito Español.

Lastr. Què noche de Navidad
para España. *Princ.* Mi valor
negras Pasquas le ha de dar.

Vil. Pues en aquesta ocasion
Vuefелencia se retire
à su tienda. *Princ.* Idos los dos,
que solo quiero quedarme.

Juan. Si solo queda, por Dios,
que no tiene de perder
el Moreno la ocasion.

Princ. Por aqueste contradique
un rato à solas me voy,

y pues leguros estamos
del Esquadron Español,
haced que el Campo descanse.

Lastr. Mirad, excelso señor,
que estais lexos de las tiendas.

Vil. Yà la guarda se quitò.

Princ. Rompase el nombre tambien.

Mons. Pues à publicarlo voy. *Vase.*

Princ. Qual està el Campo contrario!
contento de verle estoy:
ha Duque de Alva, esta vez
tu arrogancia se poltrò.

Juan. No poltrará mientras vive
el del moreno color.

Princ. Què es esto, Cielos ayredos?

Juan. De su gente se apartò,
y à la mia he de llevarlo:
vamos. *Princ.* Soldados, traycion.

Juan. Traycion.

Princ. Mons de Vila, amigos.

*Coge al Principe en brazos, y llevale
à la tienda del Duque.*

Juan. Calle, ò vive Dios,
que con esta daga
le haga callar yo:
yà en la tienda estamos
del Duque, señor.

Sale el Duque, y el Sargento.

Sarg. Quien llama? *Juan.* Juan de Alva.

Duq. Conozco la voz.

Juan. Aqui à Vuefелencia
le traygo, y le doy
al de Orange. *Duq.* Cielos,
què dice! *Juan.* Que yo
solo esto intentàra,
gran señor, por vos.

A mudar vestido,
y à limpiarme voy,
porque tan de lodo
me ha puelto esta accion. *Vase.*

Duq. Deme à besar sus manos Vuefелencia.

Princ. Si Vuefелencia tales hombres tiene,
quien hace à su fortuna resistencia?

Duq. Aunque el caso, Juan de Alva, me
previene,
es tal la admiracion con su presencia,
q. lo veo, y lo dudo. *Prin.* Yà es solemne
noche de Navidad esta conmigo.

Duq. Gloria eterna es vencer tal enemigo
don.

donde hallo à Vueselencia.

Princ. Imaginarlo

es perder el juicio : de mi Tienda me sacò el Español , el modo callo, porque el Cielo de oírlo no le ofenda: Soldado insigne, debe el Rey premiarlo; y yo, aunque agora su valor me ofenda, le he de premiar también, q. esto pagado de que me aya vencido tal Soldado: quien es ? es Capitan ?

Duq. No osso decirle, puesto que es Capitan quien es.

Princ. No es hombre ?

Duq. Quiso su suerte este valor teñirle, porq. con su valor el mundo assombre.

Princ. Pues es negro ?

Duq. Negro es.

Princ. Quando me humille à un Negro la fortuna de tal nombre, estoy glorioso, y en mi mal me alegro: quié no fuera quié soi, y fuera el Negro!

Salen todos los Capitanes.

Cap. El Campo del de Orange alborotado se apercibe à batalla, y yà en el nuestro en arma puesto està el menor Soldado: què serà la ocasion ?

Duq. La que aqui os muestro.

Princ. Yo la ocasion del alboroto he dado, aunque del nacerà el sosiego vuestro: esta sortija un Capitan le entregue à Lastrac, porq. el Campo se sosiegue, y diga como estoy con su Excelencia, y que el, y Mons de Vila vengan luego, assegurando el Campo con su aulencia.

Duq. Vaya Don Pedro Ossorio.

Princ. Yà me entrego *(cia,* prisionero à esos pies, y à esta Excelencia, con los partidos que ordenare luego, pues ha querido loca, y importuna darme tan negras Pasquas la fortuna.

Dent. 1. Prisionero el de Orange.

2. El Campo todo alborotado llega. *Duq.* Sossegarlo puede el Maesse de Campo.

Cap. De què modo ha sido esta prision? 2. Yo no le hallo.

Duq. Hagamos colacion.

Princ. Yà me acomodo à obedecer : y el Negro ?

Duq. Id à llamarlo.

2. No conocemos rancho donde acuda. *Ca.* En el pesebre le hã de hallar sin duda, que esta noche los Negros, y Pastores, le estàn diciendo à Dios sus villãicos.

Duq. Quan agenos estàn de sus honores.

Princ. Ricos aparadores, vafos ricos.

Duq. Es hacerme lisonjas, y favores, quando son de esos pies despojos chiquete es su lugar. *(cos:*

Princ. Señor.

Duq. Paciencia, pues es mi prisionero Vueselencia.

Sientase à la mesa, y sale Juan de Alva.

Juan. Mas de tres cargas de leña he galtado en enjugarme, yà vengo limpio, y caliente, mas no he podido limpiarme el rostro : pero què mucho si la mancha està en la carne ?

Duq. Este es Juan de Alva. *Princ.* Decid el Soldado mas notable, que Monarca ha conocido.

Juan. Gran señor, no se levante Vueselencia à honrar un Negro.

Princ. Vuestra merced levantarme pudo en sus hombros, y fuè para que yo me humillasse, y asì, que me humille à quien me levantò, no se espante.

Duq. Sientese vuestra Excelencia.

Princ. Gran señor, no he de assentarme, si el Capitan no se assienta.

Juan. Yo, señor ?

Princ. Quien triunfar sabe del de Orange, tambien puede sentarse con el de Orange.

Duq. Juan de Alva es de casa. *Juan.* El cã soy del Duque, y contentarme con los huesos de su mesa suelo. *Princ.* Soldado tan grande, con Reyes sentar se puede.

Duq. No aguarde que se lo mande, Capitan, segunda vez el Principe. *Juan.* Que sentarme tengo de veras, señores ? de rodillas. *Princ.* Es cansarse.

Duq. Escuse que tanto tiempo el Principe en pie le aguarde.

Juan

Juan. Por obediencia me liento,
y serè entre dos cristales
negro azabache. **Princ.** Quisiera
mas, Capitan, su azabache,
que el marfil que me engrandece.

Cap. Que esto la virtud alcance!
corrido estoy. **Duq.** Esta noche
quiero que los Capitanes
firvan al Principe. **Juan.** Un Negro
les dà negras Navidades
à todos. **Duq.** Pa' quas tan negras,
jamis, Capitan, me falten. *Cantan.*

Mus. Haciendo esta colacion
con el Principe de Orange,
y con el gran Duque de Alva,
el Negro, terror de Flandes.

Juan. Tã presto ay coplas? *Mus.* Tã presto,
que soy en hacer Romances
ira de Dios de repente:
hago ciento en una tarde,
sin que me falte concepto,
ni se me pierda asonante.

Juan. Sin duda debeis de ser
Poeta, fluxo de sangre:
tomad este plato, digo
lo que tiene, y perdonadme,
que la cascara no es mia.

Duq. Los desperdicios que salen
de mi mesa, no se buelven.

Sale un Capitan.

1. Aqui los dos Generales,
Mons de Lastrac, y de Vila
eltàn. **Duq.** Las mesas levanten,
porque del Principe luego
las libertades se traten.

Entran los Generales.

Lastr. Las manos V. Excelencia
nos dè. **Duq.** A los brazos se alcen
Vueñorias. **Vil.** Señor,
què es esto? **Princ.** Son disparates
de la fortuna. **Lansf.** Al rebès
la retirada nos sale.

Princ. Con qualquier partido acepto
de su Excelencia las paces.

Duq. Con las mismas condiciones
feràn, que se hacian antes
conmigo. **Lansf.** Es V. Excelencia
por las acciones notable,
mucho à su fortuna debe.

Duq. Y mas les debo à mis partes.

Vil. Quien es quien imaginò,
señor, accion tan notable?

Juan. Yo, que solo un Negro pudo,
por ser nada, aventurarse.

Vil. No fuè accion de Negro, fuè
accion de Principe. **Juan.** Balte
que este servido mi Rey
en tan riguroso trance.

Duq. Son al fin las condiciones,
que de los Países saque
el de Orange sus vanderas,
y que por seis años guarde
lealtad, y obediencia al Rey,
y que sus Soldados marchen
con los arcabuces bueltos:
iten, que tambien arralten
las picas, y las vanderas
vayan cogidas. **Princ.** Infames
condiciones son. **Duq.** Quexaos
de vos, que las ordenastes.

Princ. Esto à un Negro el Rey le debe.]

Duq. Los rehenes han de darse
antes que dexeis mi tienda.

Lansf. Los rehenes, y el rescate
esta prevenido. **Lastr.** Aqui
en oro, y piedras se traen.

Princ. Abrid estos cofres, tome
dello lo que mas le agrade.

Juan. Para el Duque mi señor
este collar de diamantes,
y este Tufon. **Duq.** Yo lo acepto.

Juan. Esta cadena de esmaltes,
del señor Don Pedro sea,
y estos trencellines guarden
Don Juan, y Don Agustin,
y estos, por iguales partes,
si son escudos, se dèn
à los Soldados. **Princ.** Notable
Negro! excederme procura
en todo. **Duq.** A la tierra espante
tal valor. **Ant.** Y à Anton què damo?

Juan. Yo, Negro, sabrè pagarte,
y pues me sirves à mi,
no pidas el premio à nadie.

Princ. Yà que ha repartido à todos,
para si què elige? **Juan.** Honrarme
solo con su espada quiero,
que es la joya que mas vale,

por-

porque acreditada està
de la cinta del de Orange.

Princ. Yo se la doy, pero advierta,
que es condicion, que ha de darme
la fuya. *Juan.* Es una pedrera,
que me costò nueve reales.

Princ. Mas la eltimo por ser fuya,
que à todo mi Estado. *Duq.* Tarde
es yà, vamos, porque un poco
V. Excelencia descanse,
que estos son de la fortuna
sucessos. *Princ.* Mañana sale
de los Países mi gente.

Lanf. Què buelta tan terrible
diò en un hora la fortuna!

Duq. Capitan, yo he de embarcarme,
y he de llevarle conmigo,
à que su valor ensalce
su Magestad, de quien soy
yà Mayordomo. *Juan.* Tan grande
Principe ser Mayordomo
puede de Dios, no de nadie.

Duq. Advierta, que es nuestro Rey
Magestad de Magestades.

Juan. Pues què me harà à mi, si al Alva
su Mayordomo le hace?
mozo de cocina es mucho.

Duq. Del Rey un gran premio aguarde,
que es justo que premie à quien
tales Pasquas pudo darle. *Vanse.*

Leon. Señor Capitan. *Juan.* Quien llama?

Leon. Yo soy. *Juan.* Què me quieres, page
de Bercebù? vete luego,
ò vive Dios que te mate.

Leon. Matarme, por què? *Juan.* Por què?
tú, mejor que yo, lo sabes.

Leon. Oye una palabra à solas.

Juan. Un Tygre à solas te aguarde.

Leon. Yo sè que me aguardaràs,
Capitan, quando repares
en que soy Doña Leonor.

Juan. Tu Leonor? què dices?

Leon. Hablen

mis ojos. *Juan.* Cuerpo de Dios,
no lo huvieras dicho antes:

dame esta mano. *Leon.* La vida
me debes, y à que la pagues
desde Merida he venido.

Juan. Mira en què puedo pagarte.

Leon. En que el vil Don Agustín
tras burlarme no se case.

Juan. Debete honor? *Leon.* Tras èl vengo.

Juan. Y de quien, señora, sabes,
que no se casa contigo?

Leon. Desta carta, que al cobarde
de un bolsillo le saquè.

Juan. Bueno està, vendrà à casarse
de Rodillas à tus pies:
dexa que el Duque se embarque,
que la vida que te debo,
quiere el Cielo que te pague
en el mismo lugar. *Ant.* Siolo,
venganza de branco infame,
que con seola venimo

de Merda à vengamo. *Juan.* Y sabes
que era muger? *Ant.* Si seolo.

Juan. Que este perro me engañasse!
corrido quedo. *Ant.* Mamolas,
q. Anton simulas. *Jua.* Què à un Ange
se atreva à burlar un hombre
en ccañon semejante!

Quisiera que un Cesar fuera
Don Agustín, por casarte
con un Cesar, porque fuera
mi venganza mas notable.

JORNADA TERCERA.

*Salen Juan muy galàn, y Anton de page,
Leonor de lacayuelo.*

Juan. Vive Dios que ya me enfada
la Corte, donde estoy viendo
à exercitos los hermosos
cansando, y haciendo gestos.

Ant. Aqui turas gentes blancas
za fisgonera, y azemo
den preto burla, y peor,
que estornudamo, y peemo.

Leon. Si estos una noche, Anton,
se vieran entre los yelos
de los Países, supieran
obrar mas, y fisgar menos.

Juan. Yà ha tres dias que estos patios
de Palacio estoy midiendo
losa à losa, y vive Dios,
que quisiera estar primero
en un pantano, hasta aqui
el agua, que estar sufriendo

la dilacion que he tenido del Duque, y vengo refuelto à salirme de Madrid sin ver al Rey. *Leon.* Yo deseo partirme tambien. *Juan.* Pues alto, no ay sino partirse luego, que esta es la carta del Duque, para que no tenga efecto su maldad, hasta que yo llegue à hacer, que los conciertos de esta cedula se cumplan.

Leon. En ti eltriva mi remedio.

Juan. Con ella se ha de partir, y con prudencia, y secreto, despues de averse la dado, encerrarle en un Convento de Santa Olalla, de donde à castigar los desprecios de cavallero tan vil saldrè.

Leon. Mi venganza dexo en tus manos. *Juan.* Tuyo soy, tuya es la vida que tengo, que del me la ha reservado, para vengarla del mesmo: hasta llevar yo esta carta suspenderà el casamiento de Doña Juana, que allà, si los dos juntos nos vemos, à cuchilladas, y à coces, harè que se acabe el pleyto.

Ant. Lleguemo à buscamo al Duque.

Juan. Por Dios, Antonillo, que entro con mas miedo en estas salas, palestras de lisonjeros, que en el campo del contrario: ponte bien el ferreruelo, y no me dexes jamàs.

Ant. Santiguemo antes que entremo.

Juan. Entra sin dar ocasion, que nos pierdan el respeto.

Salen D. Francisco, y D. Gomez, y otros.

Gom. Pues sale su Magestad, aqui aguardarle podemos.

Franc. El Rey passa à la Capilla, darle un memorial deseo mil dias ha. *Mar.* Al Duque de Alva he hablado dos veces. *Franc.* Eflo es la vida perdurable.

Ped. Reparais en los dos negros,

que son notables figuras?

Franc. Dos dias ha que los veo en la antecamara asì.

Mar. Con què gravedad el perro se passea! *Franc.* Y las pissadas el page le và midiendo.

Ped. Bien valdran tres mil reales el amo, y page. *Juan.* Què es esto?

Ant. Estornudan gente branca, haciendo burla de preto.

Franc. Vihua. *Ped.* Mandiuga. *Mar.* Ache.

Juan. Calla, y no hagas caso dellos.

Ant. No hagan caso juran Dios, si espada sinco. *Ped.* Què tiesso, y que grave và el perrazo!

Franc. Las plumillas del sombrero son muy donosas. *Mar.* Seràn à mi parecer del cuervo de San Anton. *Gom.* Pu, pu, pu.

Ped. Con què magestad ha buuelto el rostro! *Juan.* Peyeron? *Ant.* Si.

Juan. A quien de los dos peyeron?

Ant. A bofancè. *Juan.* Negro, à ti.

Buelven à peer.

An. A Anton? *Juan.* Si. *An.* Y à quiè peemo agora? *Juan.* Ya guele mal, que à mi me han peydo pienso, mas yo harè que estos cobardes tengan mas comedimiento: Asì de verguenzas tales à calabazadas suelo castigar. *Franc.* Muero. *Ped.* Ay de mi!

Juan. Peeme agora. *Sale un criado.*

Criad. Què es esto?

Juan. Un Negro que hace à los blancos comedidos, y compuestos.

2. O Negro! Mar. O vil! *Fr.* Tu à nosotros?

Gom. Matadlo, ò llevadlo preso.

Jua. Preso à mi? *Ped.* Asìde. *Ju.* Cobardes, de esta fuerte asì me dexo.

Franc. Llegad por aqui. *Juan.* Ha villano, por detrás? *Ped.* Muera este perro.

Ant. Tambien, pobre Anton, morimo.

Gom. El Duque sale. 1. He de hacerlo *Sale el Duque con baston de Mayordomo* colgar de una rexa. *Duq.* Ola, Soldados, ahorquen luego al villano que ha tenido tan barbaro atrevimiento.

2. Este perro es. Duq. Aguardad, tenèos, Soldados: què es esto, Señor Capitan Juan de Alva?

Juan. Vuefelençia puede verlo: pensiones de mi color, ocasionado me han hecho salir de mi unos hidalgos. Y si castigo merezco, ò prision, aqui me tiene Vuefelençia. Duq. En lazo estrecho la prision sea en mis brazos.

Mar. Corrido estoy. Fr. Muerto quedo.

Ped. Este es el Negro de Flandes.

Franc. Dile el Negro del Infierno, pues pega como demonio calabazadas. Juan. Def. çtos son de mi color. Gom. Con èl se passea. Duq. Cavalleros, el que veis es el señor Capitan Juan de Alva, opuesto con su color à la fama, donde harà su nombre eterno. Yo por su noche Alva soy, y Sol del Polo Flamenco su Magestad, tanta gloria à este color le debèmos.

Ant. Y yo lo Antonillo. Juan. Calla.

Ant. Cayamo, mas yà habrarèmos.

Juan. Yo soy el que à Vuefelençia debo todo el sèr que tengo, pues siendo noche tan vil, alva de su luz parezco.

Mas por Dios, que Vuefelençia me escuse de çtos aprietos, en que me pone en Palacio mi color. Duq. Yà de su premio su Magestad ha tratado.

Juan. Vive Dios, que estoy temiendo mi condicion en la Corte.

Duq. Pues della saldrà tan presto vueflla merced, que serà mañana, ò çsotro. Juan. Beso à Vuefelençia sus manos.

Duq. Deseo tiene de verlo su Magestad, y asì, agora famosa ocasion tenèmos, porque à la Capilla passa: pongase aqui; mas yà sientò el ruido de las altas,

que es señal que và saliendo, quicrò liegar à advertirle, que està aqui. Juan. Antonillo, temo ver al Rey. Ant. Hombre no famo?

Juan. Hombre es, mas dice que ha puesto cuidadoso el Cielo en èl tal Magestad, y respeto, que quantos le ven se turban y como me confidero Cuervo vil en la presencia del Aguila, à quien dan feudos tropicos tan dilatados, y tan remotos imperios, no es mucho que me acobarde, aunque en mi vida lo he hecho.

Sale el Duque, y el Rey tomando memoriales.

Duq. Aquel, sacra Magestad:::

Juan. Anton. Ant. Siolo. Juan. Yà tiemblo.

Duq. Es el Capitan Juan de Alva.

Rey. Hacedle llegar, que quicrò admirarme, Duque, un rato, con tan prodigioso Negro.

Duq. Capitan, llegad, llegad.

Juan. Tan invencible un Rey es, que me hace temblar! Duq. Los pies pedid à su Magestad.

Juan. Señor, yo? Duq. Llegad. Rey. Notable Negro! admirandole estoy.

Juan. Soy un Negro! un Negro soy:::

Duq. Soslegaos. Juan. Tan miserable, que en Flandes con mi color vuestra sacra Magestad

afrento. Duq. La Navidad passada, gloria, y honor fue de España, pues se alegra por el Negro que està aqui.

Juan. Yo à España, señor, le di negro dia, y Pasqua negra: el Duque en su luz me baña, que fuera en su luz tan pura, negra como mi ventura, señor, la Pasqua en España: sombra de sus rayos fui.

Rey. Capitan Alva, por vos mis Reynos ensalza Dios, y el premio os dà à vos por mi. vase.

Ant. Esta sa el Rey? juro an Dios, que branco tornamo al preto, den temor, y den respeto,

cagayera za, espantosa:
fiolo, fiolo, ettamo
belesados? *Juan.* Sin mi estoy.

Ant. Yà podèmos decir oy,
que aunque negro, gente famo.

Juan. Que la Magestad, à quien
tiemblan dos mundos, así
me honrasse, y me hablasse à mi!
gracias los Negros me dèn,
pues à su color he dado
nuevo aumento, y calidad.

Ant. Yà habramo à su Magestad
à preto, za yà entonado.

Juan. Yà en mi descansar podràs,
fortuna, pues para honrarme,
ni tu tienes mas que darme,
ni yo que pedirte mas.
Yà el Rey me honra: yà al Rey vi,
no quiero suerte mayor,
yà fortuna à mi color,
mas que imaginè, le di.

Sale el Duque.

Duq. Yà tiene Vuesenorìa
su Despacho aqui. *Juan.* Sè què?

Duq. Señorìa. *Juan.* A decir fue
Vueselencia perrerìa:
yo señorìa? yo? yo?

Duq. Quien sabe ser dando honores,
señor de grandes señores,
señorìa mereciò:
de un habito de Santiago
le ha hecho su Magestad
merced. *Juan.* Con dificultad
las mercedes satisfago,
si en Guineà se han de hacer
las pruebas. *Duq.* Hechas estàn
yà en Flandes, y un Capitan
tan grande no ha menester
mas pruebas que su valor,
hijo de sus obras es,
y la fortuna à sus pies
acredita su valor.

La Cruz su valor publica,
sin que su valor la ultrage,
porque comienza un linage
en el que le califica:
y por agora le dèn
seis mil ducados de renta.

Juan. Què dice? *Duq.* Que así se aumenta

la virtud. *Juan.* Los Negros yà
truequen en honra su ultrage:
seis mil ducados? *Duq.* Què espanto!

Juan. Quando pensò valer tanto
el perro de mi linage?

Duq. Maesse de Campo en esta
General tambien le ha hecho
su Magestad. *Juan.* Yo sospecho,
que esta es, gran señor, apuesta
entre el Rey, y la fortuna,
mostrando qual puede mas.

Quien imaginò jamàs
tal extremo? mas si alguna
vez ha andado el hado loco,
agora lo anda conmigo:
por Vueselencia conmigo,
siendo el merito tan poco,
tanta merced, y favor?

Duq. De la fortuna el ofiado
es dueño, y tan gran Soldado
no aspira à premio menor:
Maesse de Campo es yà
General Vuesenorìa,
que esto alcanza la ofadia,
y esto la ofadia dà.

Juan. En mi España ha procurado,
señor, à lo que imagino,
como tiene un Juan Latino,
tener otro Juan Soldado,
mostrando en tales disfraces,
dando al color opinion,
que en letras, y en armas son
de honor los Negros capaces.
Pero si de essa Alva bella
foy rayo, el color me salva:
blanco soy, hijo del Alva,
que es del Sol del Alva Estrella.

Duq. Vuestra luz en el Aurora,
eterna, y blanca serà.

Ant. Primo, estimamo, que yà
ay Negro comendadora.

Duq. Vamos, porque el Rey me embia
à que el Habito le dèn.

Juan. Antonillo. *Ant.* Sior. *Juan.* Prevèn
postas, porque antes del dia
avemos de caminar
à Merida. *Ant.* Vamo. *Juan.* Vamos,
y à Don Agustín hagamos
à bofetadas casar.

Vanse, y salen Don Juan viejo, y el Capitan Don Agustin, y Doña Juana.

Juan. Un mozo de camino (no, este pliego me ha dado. *Cap.* Yo imagique es orden que me llama, y mas quiero la paz, que no la fama; mas si de Leonor fuera, mi maquina el amor descompusiera: pero temor, que quieres, si con D. Pedro la dexè en Amberes?

Juan. Quien firma? *Cap.* El Duque firma.

Juan. Provocando à respeto està la firma!

Lee. Los rigores de aquellos rebeldes Países, quiere su Magestad, que por agora asista en el Real Palacio, donde le sirvo de Mayordomo; y assi ha sido fuerza nombrar un Maesse de Campo General para mi ausencia, este ha de passar por Merida, porque và à Lisboa à embarcarse, y quiero que asista à sus bodas à el señor Capitan, à quien pido no las celebre antes que llegue, que quiero, que con el amor que le tengo, obligandole con esta demonstracion, que vea que le soy muy suyo. *T guardele Dios. Madrid, y Mayo.*

El Duque de Alva.

Juan. Gran favor! *Cap.* Mas quisiera q. en tan fuerte ocaliõ no me la hiciera, que es infierno el deseo, quando en los ojos la esperanza veo; y glorias dilatadas, muchas veces, señor, son desdichadas.

Juan. Quando el plazo es tan breve, y hace por vos el Duque lo que debe, la dilacion es justa.

Cap. Amor en las tardanzas se disgusta, y en el mas breve instante hace quexoso al mas pagado amante.

Juan. Aqui es finezas todo. (do.

Cap. Pues dilatefe el bien si es de esse mo-

Juan. No es dilacion dos dias.

Cap. Bolved à celebrar las glorias mias.

No pienso mas dilatar,
padre, y señor, mis emplèos,
que amor muere en los deseos,
y es infierno el desear.

No es casarse el assaltar
Muros, ni vencer Trincheras,
ni Faxinas, que desear

de tu General la vista:
amor sus glorias alista,
y en la paz los pies estampo,
y assi el Maesse de Campo
sobra en tan dulce conquista.

Juan. Yà està, señor, convocada de Merida la nobleza, prevenida la belleza, y la casa alborotada.

Juan. Siendo assi, yà es escusada la dilacion. *Cap.* Oy, señor, los logros de tanto amor he de conseguir. **Juan.** No quiero conseguirlo, antes espero hacer el plazo menor, haciendo que luego sea el desposorio. *Cap. 1. Què haceis,*

Salen dos Cavalleros.

si en vueltra casa teneis,
sin que ninguno lo crea,
el padrino que desea
vuestro padre, y mi señor,
en Merida? **Juana.** Amor, y honor
oy me eternizan. *Cap. 2. Galanes,
Soldados, y Capitanes,
con sombreros de color,
vandas, y plumas le dieron
à la Ciudad Primavera,
cuyas luces lifonjeras
firmamentos parecieron.*

Juan. Quien los viò?

Cap. 1. Muchos los vieron,
y yo los vi. **Juan.** Si es assi,
hijo, que hacemos aqui?

Cap. Mientras yo el quarto prevengo,
y en mil cosas me detengo,
id à disculparme à mi.

Juan. Del talamo de flores
dilateis, dando vida eternidades,
gloriosos successores,
y generosos en las quatro edades
excedan todos almas
à los cogollos de las verdes palmas.
El vinculo amoroso,
eterna paz, y eterno gusto sea,
y en tan gallardo esposo,
Merida el fenix de las galas vea,
que en su esposa divina,
el gozo, y la grandeza se imagina.

Juan

Juan. Mas ventura no quiero,
q. el dueño q. me ha dado mi ventura.

Cap. Ni yo mas bien espero,
q. el que amor en tus ojos me assegura.

Juana. Quien tan dichota ha sido?

Cap. Ni quié tanta ventura ha merecido?

Criad. Yà el señor Maesse de Campo
està aqui. **Juana.** Qué decís? Llego
à sus pies. **Cap.** Amor permita,

que Doña Leonor no venga
con èl. **Juan.** Aqui es el espanto.

Sale toda la compañía con Juan de Alva.

Cap. Vueseñoria me tenga
por su criado: mas quien
es à quien mis labios besan
las manos? **Juan.** A mi. **Cap.** Mil años
Vueseñoria lo sea.

Juana. Valgame Dios! no es Juanillo
mi Negro? **Juan.** Todos se alteran.

Cap. Mas cómo? **Juan.** De la fortuna,
señor Capitan, son estas
las mudanzas prodigiosas,
así su inconstante rueda

los imposibles allana,
y así la virtud se premia.

Su Magestad mi color
ha honrado con la Venera
de Santiago, à quien añade
seis mil ducados de renta.

Y de Maesse de Campo
General quiere que tenga
la honrosa Plaza, gustando
que esto todo lo merezca
un Negro, à quien diò su espada,
su valor, y fortaleza,
merecimientos de blanco,
porque los blancos adviertan,
que el valor le dan los Cielos,
y el color le dà la tierra:

en este mismo lugar,
(si vuestra merced se acuerda)

no quiso assentar mi plaza,
movido de mi baxeza,

y en èl me ha venido à ver
(quien tal suceso creyera!)

su General, mas el tiempo
así las fortunas trueca;

y quando deltos agravios
aqui vengarme pudiera,

como Negro quiero, honrando
su persona, que en mi vèa,
Negro que es blanco en las obras
y que à los blancos afrenta;
y así en mi Tercio le elijo
Coronèl de seis vanderas,
aunque en tan grande Soldado
es poca correspondencia.

Cap. Vueseñoria me dè
sus manos. **Juan.** Los brazos sean
el vinculo mas glorioso,
y agora con su licencia
besar quiero à mi seño-
ra los pies. **Juana.** Confusa, y suspensa
estoy. **Juan.** Yo, seño-
ra, soy quien siempre se estima, y precia
de ser vuestro Negro, que es
vil el que el principio niega
à su fortuna, y ingrato
de lo que ha sido se afrenta.
Mejorado prometì
bolver à vuestra presencia,
favorecedme, y honradme.

Juana. Antes nuestra casa queda
desde oy con Vueseñoria
honrada. **Juan.** Que me dixera
vuestra merced seño-
ria, quien lo imaginàra? **Juana.** Aumentam-
los meritos la virtud;

y las armas, y las letras
han sido siempre en el mundo
los polos de la nobleza,
en ellos comienzan todos

los linages. **Juan.** Y comienzan
los negros en mi à ser nobles;
y así permitid que vèa

à la Negra Cathalina
mi madre. **Cap.** Dichosa Negra,
con hijo que es Seño-
ria.

Juana. Cathalina està en la Aldèa,
pero luego irèmos todos
à darle la norabuena.

Juan. Pues yo ofrezco las albricias,
haced, seño-
ra, que venga
à hablarme con Seño-
ria, y à verme con tanta renta.

Cap. En fin, que mas no la visteis?
I. No la vi mas, aunque enferma
ò que estaba despues.

Doña Leonor en Bruselas,
y pues nada se ha sabido,
sin duda alguna que es muerta.

Cap. Buenas nuevas os de Dios.

Juan. No pensò bodas tan negras
el señor Don Agustín
tener. *Sale Antonilla.*

Ant. Leonor sa la puerta
de la camara esperando.

Juan. Dile que entre. Cap. Antes tenerlas
tan alegres no entendí
jamás; y pues la presencia
de Vuesñoria balta
à ilustrar las bodas nuestras,
con su licencia la mano
le darè à mi esposa. Juan. Tenga,
que si à su esposa ha de darla,
su esposa, señor, es esta. *Saca à Leonor.*

Ant. En la trampa hemos caído,
por Dios, como en ratoneras.

Cap. Mi esposa, cómo ha de serlo?

Juan. Como quiere que lo sea
la palabra, y la justicia.

Cap. Señor :: Juan. Casese con ella
 luego, ò por vida del Rey,
que le corte la cabeza.

Juana. Señor Maeste de Campo,
esto ha de ser por fuerza?

Juan. La obligacion fuerza le hace.

Juana. Saliò mi esperanza incierta.

Juan. Qué obligacion? Juana. Esta diga
su obligacion, y su deuda.

Dale un papel.

Juan. Es esto así? Cap. Señor :: Juan. Basta:

quien se obliga, pagar piensa;
y así, pues que te obligaste,
debes pagar. Juana. La belleza,
honestidad, y virtud

de Doña Leonor, pudieran

averte obligado à ser

reconocido; y pues della

recibí en este Lugar,
contra tu enojo, y fiereza,

la vida, es razon que aqui
la vida, y honor se buelva.

Por ella me diste vida,

y pues yo llevo à tenerla
por ti, por ella, los dos
por mí, que tengais es fuerza
una vida, un ser, un alma
en nueva naturaleza.

Cap. Sea así, pues tu lo mandas.

Juan. Yo lo suplico, y lo ordenan
amor, y la obligacion,
que en este papel confieças.

Cap. Suya es mi mano, y mi vida.

Juana. Corrida estoy.

Leon. Señor dexa

que à tus pies te rinda el alma.

Juana. Tu contra mí? tu en mi ofensa?

Juan. Esto es, señora, bolver
por tu honor, que si te diera
Don Agustín con engaño
la mano, quedaras necia,
y burlada: y si aqui yo,
aunque sin razon te quejas,
te he quitado esposo, elige
en Merida el que en tu idea
fabricares, que esse al punto,
con mi aumento, y con mis rentas,
te ofrezco. Juana. Pues si ha de ser
yà el casarme por tu cuenta,
el Cielo te ha dado honor,
que ha igualado à mi nobleza,
de Negro quiero que subas
à dueño. Juan. Qué dices? Juana. Que es
es yà mi resolucion.

Juan. Quien tal suceso creyera!
bueñas son de la fortuna.

Vuesñoria me tenga
por su esclavo. Juana. Yo desde oy
he de ser esclava vuestra.

Juan. Pues tal suceso han tenido
tan varias fortunas, sean
las bodas aquesta noche.

Juana. Y el regocijo, y las fiestas
comiencen desde mañana.

Juan. Reservando à otra Comedia
deste Negro las hazañas,
cuya hitoria verdadera
largamente las aclara,
y largamente las cuenta.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.